

III.- Economía y Sociedad

Conceptualización del problema económico

La Economía es el estudio de cómo logran las personas su subsistencia, es decir, como adquieren la comida, vivienda, vestuario, y satisfacen todas sus necesidades materiales. La palabra "economía" proviene del griego y significa "el que administra el hogar". Con el tiempo la palabra ha incorporado una dimensión social, por lo que en la actualidad la ciencia económica no se limita al estudio de las decisiones de las familias, sino que también (y en mayor medida) tiene una visión global que estudia las decisiones económicas de toda la sociedad (Estado o agentes económicos particulares). En realidad, las decisiones que toma una sociedad son muy parecidas a las de un hogar: las dos entidades deben preocuparse de satisfacer las necesidades materiales de sus miembros con los bienes escasos que tienen (eso es el problema económico).

Las necesidades humanas

El primer elemento a considerar en la definición del problema económico son las necesidades humanas. Se puede definir una necesidad como el deseo de poseer algo que no se tiene y que existe en la realidad. Estas necesidades no son iguales en importancia: no se puede poner en un plano de igualdad la necesidad de alimentarse con la necesidad de leer un libro. La primera es una **necesidad vital** (básica, biológica, corporal, hay muchos nombres para este tipo de necesidad) ya que si no se satisface, la persona simplemente se muere. La segunda es una **necesidad espiritual**, es subjetiva, es impuesta por el grado de cultura de la persona o sus intereses personales.

Si quisiéramos establecer una jerarquía de necesidades, tendríamos que poner primero y con mayor importancia a las necesidades vitales y, posteriormente, a las espirituales. Entre una y otra podemos considerar las **necesidades sociales**, es decir, aquellas que surgen por vivir en compañía de otras personas. La vida en sociedad crea patrones culturales que toda persona debe seguir. Por ejemplo, alimentarse es una necesidad vital que se puede satisfacer de múltiples maneras; el cómo hacerlo da origen a una necesidad social (utilizar platos y cubiertos, seguir una etiqueta determinada en ocasiones especiales, comer ciertos productos en vez de otros).

Las necesidades que impone la sociedad serán mayores en la medida en que esta es más desarrollada ("Civilizar a un pueblo desde el punto de vista económico, es crearle nuevas necesidades"). Una forma de probar esta última afirmación es pensar en las necesidades que podía tener un Aonikenk (más conocido como Tehuelche) que deambulaba por la península de Brunswick a comienzos del siglo XIX (antes de la llegada del hombre blanco), y compararlas con las que tiene en la actualidad cualquier habitante de Punta Arenas. Si se hace un listado con uno y otro caso, probablemente veamos que las necesidades vitales son las mismas (difieren los bienes con los que se satisfacen) y las espirituales muy similares (este es un tema para antropólogos); la gran diferencia estará en las necesidades impuestas por la sociedad (mucho menos en una sociedad más simple como la Aonikenk).

Desde otro ángulo las necesidades pueden clasificarse en **colectivas** e **individuales**. Aunque todas las necesidades son experimentadas por el individuo, al vivir en comunidad, algunas pasan a ser del grupo entero, transformándose en colectivas. Por ejemplo, la necesidad de vigilancia policial, de educación, de higiene ambiental, etc. Para satisfacer estas necesidades colectivas cobra especial importancia el Estado.

Aunque parezca extraño, a medida que se satisfacen unas necesidades surgen otras nuevas. Por ejemplo, al satisfacer la necesidad de tener casa propia, de inmediato surgen otras como tener muebles mejores, electrodomésticos, etc. Por esto se afirma que las necesidades son ilimitadas (también se dice que son "múltiples y elásticas") y que una persona nunca satisface todas sus necesidades. Incluso si se cuenta con una gran cantidad de dinero, existe la variable del tiempo: el día tiene sólo 24 horas y por tanto las cosas que se pueden hacer en ese periodo (las necesidades que se pueden satisfacer) son limitadas.

Como nadie puede satisfacer todas sus necesidades, cada uno deberá resolver cuáles satisfacer, en parte o completamente, y cuáles postergar. Cada persona realiza una jerarquización de sus necesidades, de acuerdo con sus intereses, su escala valórica, las influencias del medio social o de la publicidad.

Bienes y servicios

Para satisfacer las necesidades humanas se utilizan los recursos o bienes materiales (alimentos, vestuario, etc.) y actividades o servicios (atención médica, educación, etc.). En algunos textos de economía aún se hace la distinción entre bienes libres y bienes económicos. Los primeros serían aquellos a los que el ser humano puede acceder sin limitaciones, debido a su abundancia (ejemplo: aire, calor del sol). En cambio, los bienes económicos son escasos con relación a su demanda, por lo que la posibilidad de acceder a ellos está limitada por un precio a pagar. La ciencia económica se preocupa sólo de estos últimos.

Los bienes económicos se pueden clasificar de múltiples maneras:

- a) **Bienes de capital:** que no satisfacen directamente una necesidad y sirven para crear otros bienes (ej. : telar).
- b) **Bienes de consumo:** que satisfacen directamente una necesidad (ej. : alimento). A su vez, estos bienes se pueden dividir en **durable** o de uso prolongado (ej. :televisor, automóvil), y **no durables** o de consumo inmediato (ej. :pan, agua).
- c) **Bienes intermedios:** los que deben sufrir nuevas modificaciones antes de convertirse en bienes de capital o de consumo. Son todas las materias primas para otros bienes. (ej. :celulosa).
- d) **Bienes finales:** los que ya han sufrido todas las transformaciones necesarias. Los bienes de capital y de consumo son bienes finales (ej. : papel).

Se denomina servicios a todos los intangibles (no materiales) que satisfacen una necesidad. Nos estamos refiriendo, por ejemplo, a la actividad comercial, la educación o la salud.

Todos los bienes, por muy abundantes que nos parezcan en ciertos casos, poseen un límite, es decir, son limitados. De esta característica principal se derivará otra que es su consecuencia: son relativamente escasos. Esto es, son siempre escasos en relación con un uso ilimitado (las necesidades que se deben satisfacer). Una tercera característica nos advierte que, además, tienen usos alternativos (un mismo recurso puede ser utilizado para satisfacer varias necesidades).

La Escasez

Como hemos visto, el hombre debe resolver el problema básico de dar respuesta a la satisfacción de sus necesidades (¿Cómo conseguir alimentos, vestuario, vivienda? ¿Cómo resolver sus inquietudes espirituales? ¿Cómo obtener educación y salud? ¿Descanso y recreación?). Ese es el propósito principal de la actividad económica: la satisfacción de los deseos y necesidades humanas. Al proceso de satisfacer esas necesidades se le llama consumo, y a los individuos que las satisfacen, consumidores. De esta manera, podemos hablar del consumo de entradas al fútbol, de educación, salud, peras, conciertos o máquinas de afeitar. Todos estos bienes y servicios satisfacen necesidades humanas.

Tenemos que producir aquello que deseamos consumir, para lo cual necesitamos recursos productivos, factores de producción, o como a veces se les llama, insumos. La característica principal de estos recursos es que son limitados con relación a las necesidades humanas. La naturaleza es "mezquina" y nos proporciona siempre menos de aquello que deseamos o, quizás para ser más justos, el hombre es ambicioso y sus necesidades infinitas, exigiendo a la naturaleza siempre más de lo que ésta puede dar. Esta situación conduce a que siempre exista escasez, es decir, insuficiencia de medios para satisfacer todos los deseos humanos. No existen recursos suficientes para producir todos los bienes y servicios que las personas desean.

Un recurso singularmente importante y escaso es el tiempo. El desarrollo de cualquier actividad requiere (como insumo o factor productivo) de tiempo, elemento que no es recuperable ni renovable, y que por lo tanto impone otro límite a las posibilidades humanas de satisfacer las necesidades. El minuto tiene 60 segundos, la hora 60 minutos y el día 24 horas. Dentro de ese lapso limitado debemos dormir, trabajar, alimentarnos, entretenernos, educarnos, etc. No podemos dedicar a esas actividades toda la atención y dedicación que desearíamos.

Así, al analizar cualquier fenómeno desde la perspectiva económica, nunca debemos olvidar este hecho: la escasez está siempre presente, aunque por algunos momentos y a veces, no pensemos estar dominados por ella.

Ahora bien, si pudiésemos disponer permanentemente de todo lo que necesitamos, no nos preocuparía la forma de proveernos de ello, ni disponer nuestros recursos para producirlo; es decir, las decisiones de consumo y producción serían poco importantes.

Si el cazador primitivo hubiese tenido la certeza de encontrar presas siempre que quisiera y en las cantidades que quisiera, no se habría dedicado a perfeccionar flechas y lanzas. Si nuestro tiempo fuese ilimitado no sentiríamos remordimientos por ir al cine en vez de estar estudiando. En resumen, si tuviésemos siempre en cantidades ilimitadas todos los medios o recursos que necesitamos para satisfacer nuestros deseos no nos preocuparían los procesos y formas en que mejor podemos resolver esos problemas: no tendría sentido el estudio de la economía.

Sin embargo, podemos observar que la escasez nos obliga a tomar decisiones en cuanto al uso de nuestros recursos, nos obliga a elegir, que es el acto de seleccionar entre distintas alternativas. Enfrentados, por lo limitado de los recursos, a la imposibilidad de satisfacer todos nuestros deseos, debemos elegir entre las mejores alternativas disponibles o seleccionar el mejor uso posible para los recursos escasos.

La necesidad de elegir y el costo de oportunidad

En la vida diaria nos vemos forzados a elegir entre varias alternativas de consumo. Cualquiera de estas alternativas implica que al optar por una renunciamos a las otras. Dicho de otra manera, entre las múltiples necesidades experimentadas a diario, las personas eligen entre todas aquellas que les parecen impostergables o bien aquellas que

les reportan un mayor nivel de bienestar. Cada vez que se elige algo se está dejando fuera una serie de posibilidades: por ejemplo, si sólo se dispone de \$300, ellos se pueden destinar a consumir una bebida o un helado o un pasaje de colectivo. Enfrentados a esta situación, sólo se puede seleccionar entre esas distintas alternativas. Aunque se desee hacer todo lo indicado, sólo se tiene la posibilidad de optar por una de ellas. El dinero se destinará a aquello que se considere más beneficioso (maximizar el beneficio). A este fenómeno los economistas lo denominan el costo de oportunidad o costo alternativo. Es decir, la alternativa sacrificada luego de una elección.

Este problema de la elección entre múltiples alternativas y el costo de oportunidad que implica, se presenta a las personas en su vida diaria, a las empresas y los gobiernos. La decisión por parte del gobierno de construir una escuela o un hospital, debe considerar el costo de la alternativa que se desecha. Una familia debe elegir entre comprar juguetes a sus hijos o gastar sus recursos en vestuario; una empresa de juguetes debe decidir entre gastar más recursos en publicidad o invertir en renovar la maquinaria de la fábrica. Cuando la familia o la empresa tomen una decisión habrán renunciado a la otra alternativa (la que se transforma en un costo).

La clave para entender la forma de pensar de los economistas se encuentra en este concepto de costo de oportunidad. El economista analiza todos los problemas tomando en cuenta las alternativas disponibles, para poder calcular los costos de cada decisión.

Factores Productivos

Los economistas clásicos (siglo XVIII – XIX) consideraban que para producir bienes y servicios era necesario utilizar unos recursos o factores productivos: la tierra, el trabajo y el capital. Esta clasificación de factores sigue siendo muy utilizada en la actualidad. Por **tierra** se entiende no sólo la tierra agrícola sino también la tierra urbanizada, los recursos mineros y los recursos naturales en general. Por **capital** se entiende el conjunto de recursos producidos por la mano del hombre que se necesitan para fabricar bienes y servicios: la maquinaria o las instalaciones industriales, por ejemplo. Conviene que esto quede claro ya que la palabra 'capital' se usa muchas veces de forma incorrecta para designar cualquier cantidad grande de dinero. El dinero sólo será capital cuando vaya a ser utilizado para producir bienes y servicios, en cuyo caso se llamará capital financiero. El dinero que se vaya a utilizar para adquirir bienes de consumo no puede ser llamado capital. Por **trabajo** se entiende la actividad humana, tanto física como intelectual. En realidad toda actividad productiva realizada por un ser humano requiere siempre de algún esfuerzo físico y de conocimientos previos.

Factores Productivos		
Materia Prima	Todos los elementos naturales utilizados en la producción.	Lana
Mano de Obra	Actividad Humana destinada a la producción.	Tejedoras
Capital	Elementos físicos utilizados en la producción.	Telar

Los economistas clásicos pensaban que para crecer económicamente, para producir más, era suficiente con el aumento de la cantidad de factores disponibles, principalmente del trabajo y del capital. Ahora se sabe que el papel más importante en el crecimiento económico lo tienen los avances en el conocimiento científico y técnico. Podríamos por tanto añadir a los tres factores productivos dos más: los conocimientos humanos que están incorporados al factor trabajo (el "know-how") y la tecnología, o simplemente técnica, que está incorporada al capital.

Agentes Económicos

En la actividad de producción y distribución económica intervienen tres tipos de agentes: las familias, las empresas y el Estado.

Las familias (economías domésticas) tienen un doble papel en la economía de mercado: son a la vez las unidades elementales de consumo y las propietarias de factores productivos. La palabra 'familia' hay que entenderla en un sentido amplio, no sólo la familia nuclear. Cada vez son más frecuentes en nuestras sociedades las familias formadas por una sola pareja o un solo individuo.

Las empresas son los agentes económicos destinados exclusivamente a la producción de bienes y servicios. Para realizar su actividad necesitan los factores productivos que les entregan las familias. A cambio de ellos pagarán unas rentas: sueldos y salarios como contrapartida del trabajo; intereses, beneficios, dividendos, etc., como contrapartida del capital; alquileres o simplemente renta como contrapartida de la tierra. Los bienes y servicios producidos por las empresas son ofrecidos a las familias que entregarán a cambio su precio.

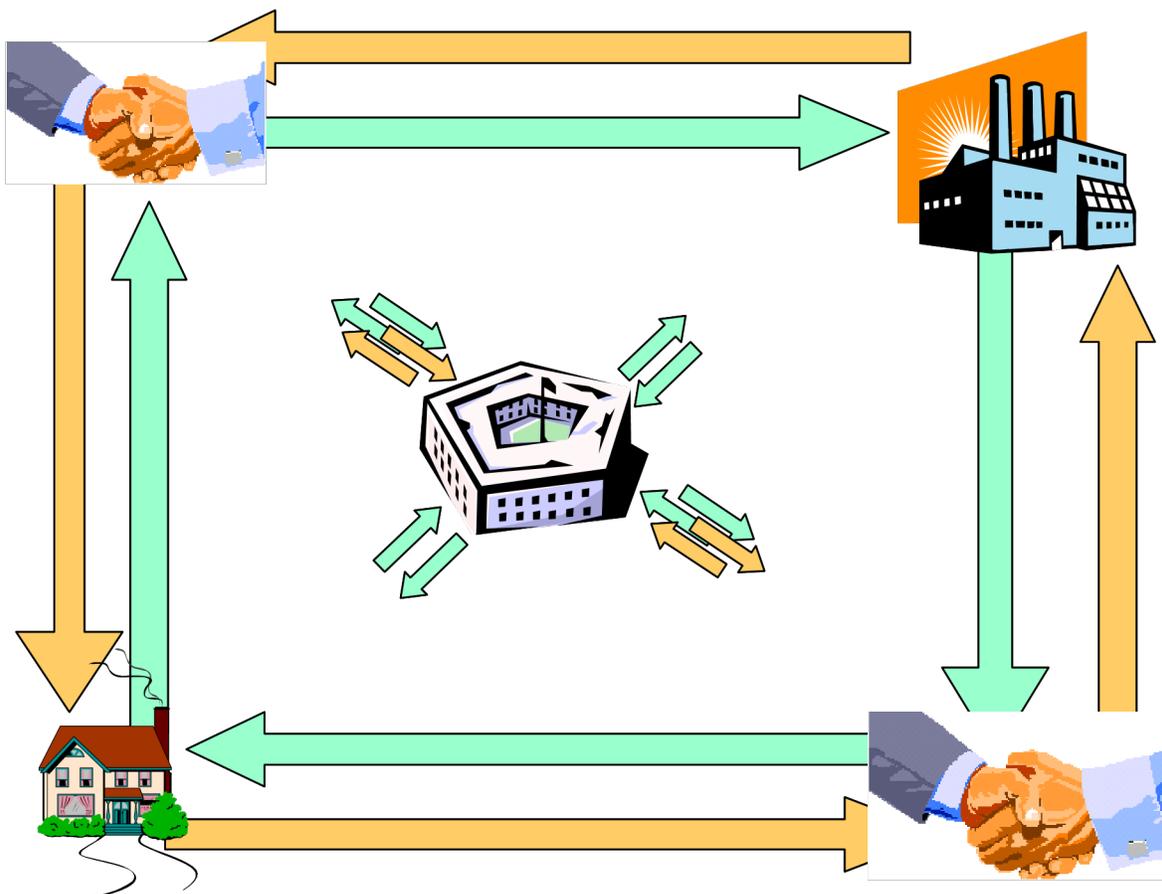
El estado es el agente económico cuya intervención en la actividad económica es más compleja. Por una parte, el Estado acude a los mercados de factores y de bienes y servicios como oferente y como demandante. Al igual que las familias, es propietario de factores productivos que ofrece a las empresas de las que también demanda gran cantidad de bienes y servicios. A la vez es productor de bienes y servicios. Por otra parte, a diferencia de los otros agentes económicos, tiene capacidad coactiva para recaudar impuestos, tanto de las empresas como de las familias. Así mismo destinará parte de sus ingresos a realizar transferencias sin contrapartida a ciertas empresas que considere de interés social o a algunas familias mediante subsidios de desempleo, pensiones de jubilación y otras.

El flujo circular de la actividad económica

El lugar de encuentro entre los que ofrecen factores o bienes y servicios y los que los demandan se llama **mercado**. En las sociedades primitivas los mercados se realizaban en un día y lugar determinados. Actualmente el concepto de mercado es mucho más difuso ya que el mercado de divisas, por ejemplo, abarca tanto los patios de operaciones de todas las entidades bancarias como los circuitos informáticos de sus centros de cálculo.

Los sistemas están constituidos, además de por sus componentes elementales, por las relaciones que los unen. Los sistemas suelen representarse mediante gráficos en los que las relaciones se simbolizan mediante líneas que conectan los diferentes elementos. En

la representación del sistema de economía de mercado se utiliza el esquema denominado flujo circular ya que las líneas describen flujos de riqueza entre los agentes económicos.



La parte exterior muestra las relaciones entre las familias y las empresas. Las familias envían los factores productivos al mercado de factores en donde son adquiridos por las empresas. De las empresas salen los bienes y servicios hacia su mercado para ser consumidos finalmente por las familias. Los flujos de factores y de bienes y servicios se llaman flujos reales y en el gráfico están representados por los canales externos. A sus contrapartidas en dinero, las rentas y el gasto de las familias, se les llama flujos financieros y están representados por los canales internos.

En el centro del esquema se muestran las relaciones del Estado con los otros agentes. El Estado envía y adquiere factores y bienes y servicios en los mercados pagando o cobrando por ellos al igual que las familias o las empresas. Pero a la vez detrae los impuestos y entrega las transferencias.

Estudiar la economía significa estudiar en detalle cada uno de los componentes del flujo. La microeconomía estudia las razones del comportamiento de las familias como consumidoras (la utilidad y la demanda), las empresas como productoras (los costes), los mercados de factores y de bienes y servicios. La macroeconomía estudia cómo se mide la producción y la renta nacional y cómo puede influir el estado manipulando los flujos.

Los Sistemas Económicos

En todas las sociedades existen un conjunto de interrogantes por resolver, éstas se constituyen en el origen de distintos sistemas económicos que intentan darles respuesta. Las interrogantes son: ¿qué producir?, ¿cómo producir? Y ¿para quién producir?

En cuanto al qué producir, el bien o servicio que se produzca dependerá de las necesidades de los miembros de la colectividad y de los recursos que tengan a su disposición. El cómo producir, siempre tiene relación con el uso eficiente de los recursos, es decir, resolver cómo se utilizan los recursos y técnicas productivas. El para quién producir, es una interrogante que normalmente contestan los sistemas económicos, ya que ellos deben preocuparse del destino de los bienes y servicios producidos, es decir, para quienes han sido pensados.

Sistema de Economía de Mercado

La Economía de Mercado descansa sobre la base de un mercado libre, sin intervenciones sobre el libre juego de la oferta y la demanda. En este sistema todos los bienes y servicios, como los factores productivos, tienen su precio. Los precios actúan de guía para que libremente se asignen los recursos productivos y se respondan las tres interrogantes económicas. Los consumidores al realizar sus compras definen sus preferencias, lo cual estimula la producción de esos bienes, de este modo se responde el ¿qué producir?; la competencia al interior del mercado obliga a los productores a rebajar los costos de producción, para abaratar el precio y poder conquistar el mercado, de esta manera se responde la segunda interrogante, es decir, ¿cómo producir?. Sólo la demanda responde el ¿para quién producir?, esto significa que la producción de bienes será para los que puedan comprar el producto a un determinado precio.

Sistema de Planificación Centralizada

Partiendo de las limitaciones del libre mercado, este sistema plantea que el principal actor económico sea el Estado, definiendo la totalidad de las acciones económicas y respondiendo las interrogantes a través de una planificación previa. Esta planificación apuesta a una distribución más equitativa de la renta, ya que los medios de producción pertenecen a las entidades gubernamentales. El Estado planifica organiza las actividades que la población laboral debe realizar, obteniendo los medios de producción que se requieren para la creación de bienes y servicios, estableciendo las cuotas de consumo familiar y el ingreso que le debe corresponder a cada núcleo familiar.

Este sistema ha sido considerado ineficiente, en la medida en que las señales por las cuales inspira su accionar no siempre son válidas, por lo que se puede producir un aumento de producción innecesaria o desabastecimiento. Sin embargo, el sistema destaca en la cobertura de necesidades sociales (salud, educación).

Sistema de Economía Mixta

En el mundo efectivo de la economía se ha comprobado que no existen modelos químicamente puros, no funciona solitariamente el mercado o el estado, sino que existe una confluencia entre ellos, es así, como en los países escandinavos se han practicado ideas socialistas y en los Estados Unidos no existe un Estado ausente, porque necesariamente debe cubrir una política social, que ampare a los más desprotegidos del sistema.

Una economía mixta se desarrolla en la medida que se teje una colaboración íntima entre el sector público (estatal) y la iniciativa privada; el Estado guía a los particulares, a través de subsidios, créditos, etc. que motivan su incorporación a las políticas gubernamentales de fomento de ciertas áreas económicas. Por otra parte, los Estados enfrentan el problema de la distribución de la renta, con políticas de transferencia social, que procuran que sus habitantes más pobres puedan acceder con mayores facilidades a la seguridad social, estableciendo amplias coberturas educacionales o en salud. En este sistema, las interrogantes económicas son respondidas tanto por las señales del mercado, como por las decisiones del Estado. Corresponde al sistema económico de nuestro país.